

La calidad urbana de una ciudad como París no viene sólo desde la excelencia o representatividad de su arquitectura. Conocida como la Ciudad de la Luz por la obligación a finales del XVII de alumbrar las calles desde las casas y por la apertura en el XIX de las avenidas haussmanianas que hacían de su espacio público el más luminoso de su época, París propone siempre una indisoluble relación de sus edificios con el espacio público, especialmente intensa y necesaria en la arquitectura pública o representativa. Desde la Torre Eiffel o los Inválidos con sus jardines transversales al Sena, el palacio del Louvre con las Tuilerías y los campos Elíseos, hasta la Ópera de Garnier o el Panteón de Soufflot con las distintas avenidas trazadas por el barón Haussmann, la ciudad se construye en torno al vacío que articula, jerarquiza y ordena la arquitectura.

La propuesta ganadora en 1971 para el concurso del centro Pompidou, obra de Renzo Piano y Richard Rogers con la colaboración de Peter Rice, se inscribe en esta tradición al proponer en pleno corazón del barrio del Marais un vacío sobre el que flota un prisma de 100x50x50m alineado en su lado Este a la calle Renard. Más allá de otras consideraciones sociales, constructivas o estructurales, la operación es

ante todo una propuesta urbana que incluía la peatonalización de todo el entorno y favorecía la permeabilidad desde el mercado de les Halles hacia el Marais a través de una planta baja abierta, diáfana y traspasable. La sección adquiere así una gran importancia a la hora de definir la porosidad de la macro estructura que conforma la arquitectura y que como un gran mecano no quedaba colmatada en su totalidad en las primeras propuestas.

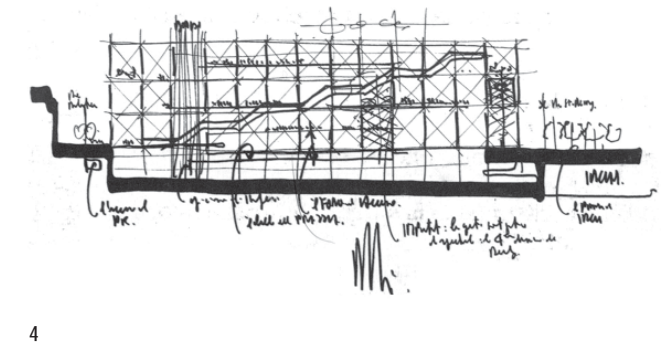
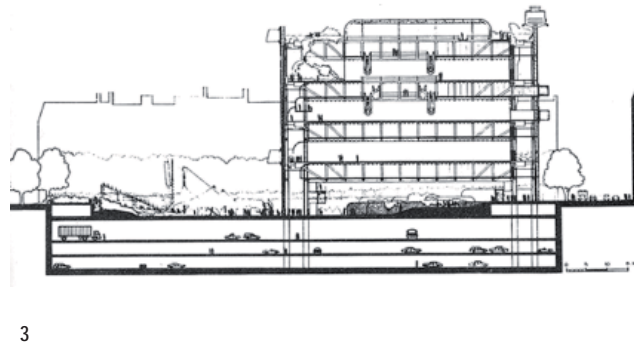
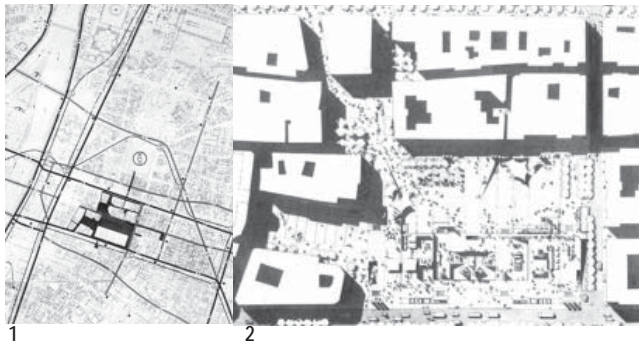
La posición de esta caja miesiana conforma una plaza lateral con la iglesia de Saint Merri y ante todo libera un gran *parvis* deprimido en su lado Oeste. La propia lengua francesa diferencia la plaza del *parvis*, espacio público abierto pero con una clara vinculación con un edificio. Su configuración final en pendiente además de conservar la condición y escala de calle de sus espacios perimetrales, enfatiza la frontalidad de edificio y libera un gran escenario urbano por el cual el peatón es engullido bajo las bandejas edificadas.

Pese a las distintas pérdidas que el planteamiento de los arquitectos tuvo durante el proceso por requerimientos de la normativa, del cliente o del programa, como el cierre de la planta baja o la opacidad de la fachada al barrio del Marais, la apertura en la última reforma (2007) de un acceso

independiente a la biblioteca por la calle Renard, recupera una idea de multiplicidad de los accesos, próxima a las visionarias propuestas de Archigram, con la que los arquitectos pretendían integrar el edificio en los recorridos urbanos y así, como ellos insistían, "aprender caminando".

La concepción lúdica de la vida de finales de los 60 y principios de los 70, con la eclosión del arte pop, el teatro de la performance, el movimiento *hippie*, manifiesta una nueva cultura de la espontaneidad que sale a la calle y que se escapa al intento de control de las instituciones. Piano y Rogers despliegan un sistema que, en sus propias palabras, favorece la "máxima implicación del público" y la celebración de diferentes actividades; "andar, serpentear, hacer el amor, contactar, mirar, jugar, dormir, visitar, estudiar, patinar, comer, comprar, nadar". Se trata de una declaración de intenciones de los arquitectos desde la memoria del concurso que lleva implícita una apuesta por la flexibilidad traducida en el esquema del proyecto por la liberación de la planta y la organización perimetral de la estructura, las circulaciones e instalaciones. El programa base formado por una Biblioteca, un Museo, de arte contemporáneo, un centro de Diseño Industrial y un Instituto de música conviven con otras actividades

1. Peatonalización del entorno inmediato e integración de la intervención con las principales vía y redes de transporte.
2. Planta parvis propuesta en el concurso.
3. Sección traspasable del anteproyecto.
4. Croquis de R.Rogers de la fachada urbana.



como cafeterías, cines o incluso campos de fútbol que son montados y desmontados en el interior de las bandejas.

De igual modo se puede entender las fachadas como matrices de actividad. En la principal, 12 columnas por 5 filas organizan pasarelas, vestíbulos, escaleras expresando el movimiento y el apilamiento de los distintos programas. La apuesta por la ilustración y el cómic en el concurso, que recupera una propuesta para la Maison de la Publicité en los campos Elíseos de 1937 de O.Nietzche, subraya esta voluntad de visibilidad urbana y comunicación que por limitaciones económicas y técnicas se redujo después al despliegue de elementos informativos colgados en el vértice Sur de la fachada principal.

Así, la reflexión sobre lo urbano trasciende los aspectos relativos al espacio recurriendo a otras disciplinas como la programación, la sociología, la historia, anticipando la diseción del programa y la aparición del "acontecimiento" como claves en las propuestas urbanas y arquitectónicas de finales de siglo XX.

El proyecto se entiende de partida desde una cierta indeterminación arquitectónica que subraya la autonomía y el protagonismo del usuario e incentiva la celebración de diversas actividades, tanto dentro del edificio como fuera de él. La continuidad exterior-interior se concibe más allá de sus aspectos visuales y subraya los aspectos programáticos que fluyen en los dos sentidos. El edificio aglutina las actividades y al tiempo las emite hacia el exterior.

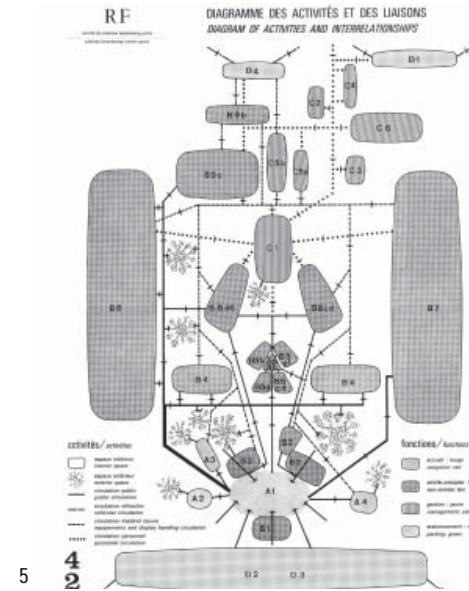
La arquitectura queda diluida en todos los dibujos iniciales en detrimento de la expresión de la acción. Es el ingeniero irlandés Peter Rice, que ya colaboró con Utzon en Sydney, quién con la introducción, desarrollo y ejecución de las piezas de hierro colado y la estructura isostática que su uso implica, logra enfrentarse a la ineludible materialización de la arquitectura respetando la condición ligera y casi evanescente dibujada por los arquitectos.

Frente al acero industrial "no existe contacto entre el observador y el hacedor, ni entre el diseñador y el fabricante."

Rice busca la sorpresa del visitante proponiendo un edificio próximo y amable donde éste no se sintiera intimidado por la cultura. La tradición de construcción en hierro en París procede del siglo XIX con creaciones de Labrouste, Eiffel, Viollet le Duc –también como aporte teórico- o Baltard pero sufrió un abandono progresivo desde los tiempos victorianos por la difícil predictibilidad en el comportamiento de los materiales. En el caso del Pompidou, su empleo, introducido durante el proceso constructivo, adquiere un valor añadido al poner en relación la arquitectura con un marco urbano, histórico y cultural.

En definitiva, la apuesta por una cierta e incipiente desmaterialización en la arquitectura que encontramos en el Pompidou obedece por tanto a un deseo de integración con su entorno e invita a establecer múltiples relaciones con él. El "parti" tomado desde la implantación con el *parvis* y la sección permeable, el manejo y desarrollo del programa, y determinadas decisiones constructivas constituyen tres pilares fundamentales en la integración urbana del Pompidou. La lección que nos traslada este proyecto, Beaubourg como es conocido por los parisinos en referencia a su origen geográfico, nos habla no sólo de la creación de un lugar más que la de un edificio, sino también de la necesidad de incorporar de manera indisociable múltiples y diversas consideraciones urbanas a su planteamiento arquitectónico.

Todo ello trasciende los límites de lo construido al lograr la revitalización de una zona degradada de manera continuada desde finales de los 70, como muestra hoy el impulso de todo el barrio del Marais al calor de la actividad del Beaubourg y su entorno. La reciente renovación del edificio, pese a algunas de sus limitaciones, subraya además la necesidad en la ciudad contemporánea de disponer de piezas transformables, flexibles en el tiempo, capaces en este caso de adaptarse al éxito y a la masiva afluencia de turistas, y a la vez, inducir en el resto del barrio nuevas dinámicas urbanas que permiten considerar una ciudad viva y en constante evolución.



5. Diagrama de programación exterior e interior.
6. El parvis ocupado y flanqueado por las ventilaciones del parking como extensiones del edificio en el espacio público.



i Fruto de una prohibición del rey para construir en el eje del palacio a poniente y así disfrutar de la puesta de sol
ii Fue rechazada inicialmente por los gestores del urbanismo de la ciudad.
iii Concebidas como una segunda estructura por R.Banham.
iv P.Rice, *An engineer imagines*, Ed Artemis, London-Zürich-Munich, 1994.
v Autor de las vecinas estructuras para el Mercado des Halles de 1853, derribadas en 1971.